

PRESENTACION

Los días 3 y 4 de noviembre del pasado año se celebraron las III JORNADAS INTERNACIONALES DE CIENCIAS DE LA INFORMACION, convocadas bajo el tema «Información y Persuasión», consolidando estas reuniones científicas promovidas por la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra desde 1986.

El tema elegido para las III JORNADAS estaba en continuidad con la reflexión y el debate generados a raíz de las ponencias del año anterior, centradas en «La responsabilidad pública del periodista». El tema animaba a estudiar algunos de los numerosos estereotipos informativos (*objetividad, neutralidad, equilibrio, transparencia, etc.*) desde la óptica de la persuasión, precisamente porque conviven sin excesivos problemas reales con otros estereotipos como *manipulación, desinformación, tráfico de influencias, etc.* Y esto, en un panorama en el que no pocas veces se pretende intencionalmente *despertar o tranquilizar* a la opinión pública respecto de determinados asuntos, o *dar una imagen* adecuada de personas o instituciones concretas.

Llega un momento en el que parece conveniente detenerse un poco y prestar atención a la versatilidad profesional de los informadores, e intentar ver los marcos de referencia teóricos, técnicos y prácticos de las distintas identidades profesionales del informador. Porque no es lo mismo la información noticiosa que la propagandística, la publicitaria o la aportada por las ficciones literarias o audiovisuales. Parece posible establecer algunas diferencias

entre estos modos informativos, al tiempo que resulta obvio que hay numerosas filtraciones entre estos ámbitos, pues ni parecen presentar fronteras rígidas entre sí, ni tampoco terminan por constituirse en bloques profesionales estancos.

La ideología ilustrada heredada con la modernidad, tan aficionada a presentar certezas científicas absolutas e irrefutables en términos de objetividad, ha terminado por impregnar las profesiones informativas de un cientifismo que, a simple vista, constituye una perversión maniquea, incompatible con su cometido práctico, es decir, político, ético, estético, retórico y poético.

El desconcierto ante la evidente falacia de la objetividad totalitaria (según la cual, basta con una única versión de los acontecimientos prácticos, estrechamente ligados a la libertad) trae consigo —de rechazo— planteamientos de carácter cínico, escéptico, gnóstico o estoico, que en nada benefician ni a los profesionales de la información, ni a sus destinatarios.

La persuasión no es necesariamente una cosmética engañosa. Más bien, es el modo ordinario de compartir lo que se sabe o se piensa acerca de las cosas de la vida, de lo que ya ha pasado y pudo ocurrir de una u otra manera; de lo posible por venir, y que puede lograrse con estos o aquellos medios; de lo que todos tenemos en común como saberes pacíficamente poseídos. Pero la Retórica mantiene que la persuasión se ejerce entre ciudadanos libres, precisamente fundada en el respeto a la libertad del que escucha una argumentación persuasiva. Otra cosa es el uso sofisticado del lenguaje.

¿Cabe entender mejor las variadas profesiones informativas desde la perspectiva de la persuasión? Parece que

sí, puesto que sus cometidos noticiosos, propagandísticos, publicitarios o poéticos, técnicamente semejantes, resultan en la práctica diversos. ¿Por qué no estudiar las peculiaridades de la persuasión informativa, la propagandística, la publicitaria y la creadora de ficciones poéticas, sean cuales fueren los medios (impresos, sonoros, audiovisuales) que se utilicen?

Estas ideas resumen las bases desde las cuales se pretendió que los participantes en estas III JORNADAS elaboraran sus comunicaciones. Cinco fueron los núcleos temáticos en torno a los cuales se encuadraron las comunicaciones. Al editar las actas, hemos respetado esa agrupación y mantenido los títulos que se dieron a los grupos. Conforme a los criterios que quedaron establecidos en la convocatoria y se especificaron en el punto 12 de las «Normas de estilo para preparación de comunicaciones», se procedió a la correspondiente selección y se aprobaron para publicación las aportaciones recogidas en este volumen.

Pensamos que todo el material que aquí se ofrece, en forma de ponencias o de comunicaciones, aporta luz a aquellas cuestiones que alentaron la organización de las JORNADAS, que tan enriquecidas han quedado por los participantes de la práctica totalidad de centros universitarios españoles dedicados a las Ciencias de la Información.

Los editores